

(que habló en gallego,

El Profesor Filgueira Valverde inició su discurso evocando la primera conferencia que pronunció en Villalba, en 1939 y dedicando un recuerdo muy cordial al presentador y a los oyentes de aquel acto. Entre ellos se encontraban escolares que pasaron por su cátedra, que han alcanzado altos puestos o que trabajan calladamente en humildes tareas. Las fiestas propician los encuentros de todos, y avivan la nostalgia de los ausentes. Cumpliendo con la tradición en estos discursos, cifró la exaltación de lo sagrado en los patronos festejados: Santa María, tan viva en las devociones y en las letras gallegas, y San Ramón, cuyos valores humanos elogió y cuya presencia en el vivir gallego glosó a través de una hermosa talla de Asorey y de la mención de las grandes figuras que llevaron su nombre. En cuanto al segundo motivo se refirió a los círculos concéntricos de la solidaridad humana, a partir de lo más hondo y cercano, la familia, hasta lo supraestatal. Exaltó el apego a lo propio, inmediato y nuestro, a través del ejemplo de Villalba. La elección de los nombres con que se honra cada uno de los premios del certamen demuestra esta fidelidad. Trazó, por ello breves semblanzas de ^{Mato Vizoso,} Chao Lado, García Hermida, García Mato y Carmiña Prieto Rouco, haciendo el elogio de los escritores premiados. En cuanto al tercer motivo del lema "Fides, Patria, Amor", cantó a Galicia como "matria", tierra "regazo", exaltadora de la mujer, en el culto de las "Matres Gallici", en la vida del hogar, personificada aquí en las Raíña de las Fiestas y en su corte de honor. Las exhortó a mantener su fidelidad al espíritu de nuestro pueblo a sus tradiciones. Finalizó con un canto a la Terra Cha, a través de bellos versos de Iglesia Alvariño y cerró su pregón con el vibrante "Ei rapaces!" de García Hermida.